

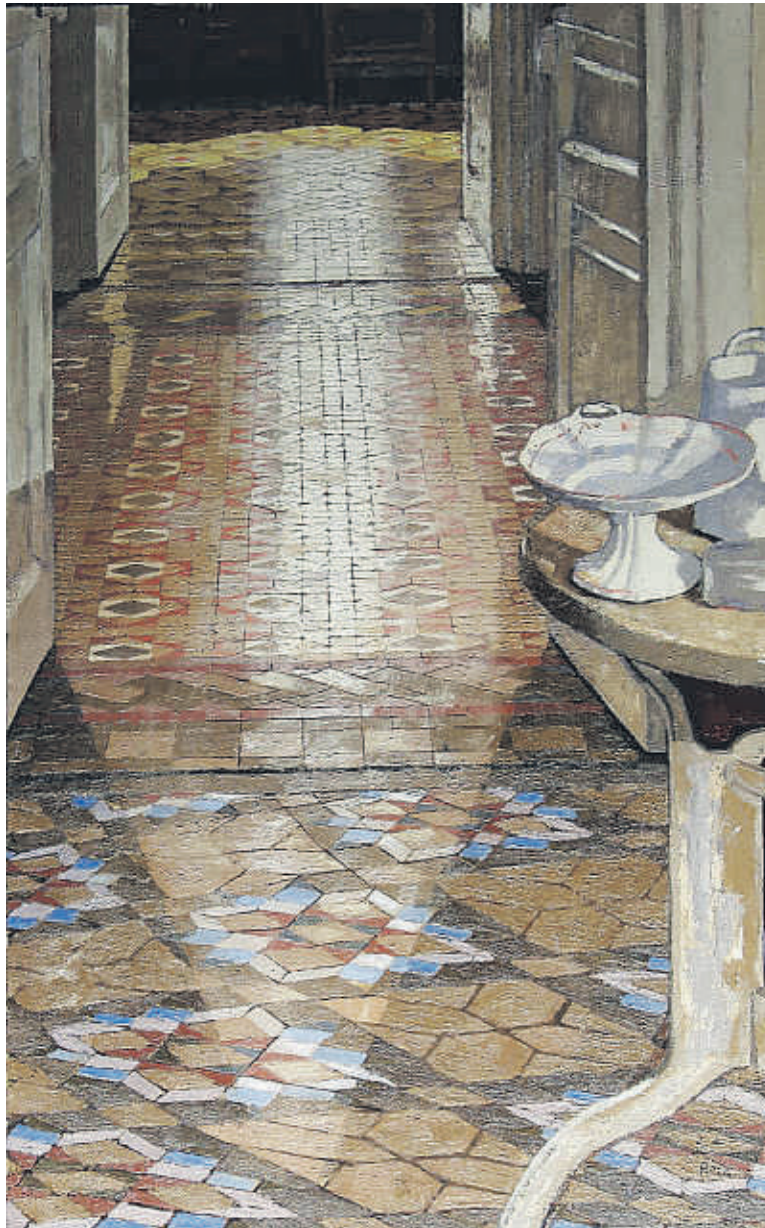
JOSEP ROCA SASTRE: PASSADÍS, 1997
Este cuadro de Roca-Sastre (1928-1997), posterior a las fechas que aborda la exposición, ha sido incorporado por su valor simbólico como el camino que sigue la galería

> cas. La tríada formada por los pintores Santiago Rusiñol y Ramon Casas y el escultor Enric Clarasó deja constancia de la llegada de la modernidad artística en Catalunya al traer a la calle Petritxol todo lo que habían aprendido en la bohemia parisina. Se trataba de artistas tan rentables que bien justificaban una reforma de la sala para introducir los tapizados en terciopelo rojo o las otomanas, así como la innovación que suponía el *vernissage* de la inauguración, tal y como se acostumbraba hacerlo en la capital francesa. De la

Las escenas del Liceu o los caballos testimonian el modo en que la elite ejerció de motor de un determinado arte

misma manera que la atmósfera que Hermen Anglada Camarasa reflejaba en sus cuadros podría haber sido decisiva para empujar al joven Picasso a viajar a París, como ha escrito Francesc Fontbona.

El afán por adoptar las novedades más candentes del arte pareció durarle a Joan Baptista Parés justo hasta la llegada del noucentisme. Prefirió aferrarse al modernismo, una decisión que, junto la irrupción de las vanguardias del primer tercio del siglo XX, condujo a la galería a una etapa de descrédito, en palabras de Fuentes Milá. El visitante a la exposición también se adentra en la sombra de esa época sólo tenuemente iluminada por la fidelidad de artistas como Modest Urgell, Carlos Váz-



quez o el siempre presente Rusiñol.

Joan Anton Maragall Garriga, actual presidente de la Sala Parés, reivindica la exposición como un homenaje a todas las personas involucradas en la historia de la galería. El recorrido se cierra con la etapa que se extiende entre 1925, cuando la familia Maragall se hace cargo de la sala, que mantendrá el nombre de su fundador, y llega hasta 1988. Supera las adversidades gracias a la actividad fuera del país tanto como por los esfuerzos para recuperar un papel activo en la promoción del arte en

El éxito comercial de algunos artistas provocó el paso de las exposiciones colectivas a las individuales

Barcelona, defendiendo la figuración como línea estética que había de servir de contrapunto a tendencias más experimentales y vanguardistas.

Los últimos treinta años en la historia de la galería quedan para otro análisis, cuando, según Maragall, el tiempo permita tener una perspectiva sobre el proyecto del que él mismo se hizo cargo a finales de los 80 y por el que continúa luchando para que la Sala Parés siga siendo un espacio de referencia. Las 43.000 visitas que la galería recibe cada año así parecen confirmarlo. |

Memoria. 140 años

COMISARIO: SERGIO FUENTES MILÀ. SALA PARÉS. BARCELONA. WWW.SALAPARES.COM. HASTA EL 13 DE FEBRERO

opinión

Lampedusa vende Sèvres

Desde que descubri *El gatopardo* nunca he dejado de interesarme por Giuseppe Tomasi di Lampedusa. Mi editora, Clara Pastor, me recomendó el cuento *El profesor y la sirena*, un homenaje a la inteligencia y la sensualidad, un cuento que relaciona el mito con la fantasía. Lampedusa no tuvo éxito en vida y *El gatopardo* fue rechazado por prestigiosas editoriales mientras a su autor le diagnosticaban un tumor que no le permitiría verlo publicado. Llega ahora de la mano de Acanthilado *Viaje por Europa. Correspondencia* (1925-1930), una selección de cartas que el autor siciliano mantiene con sus primos, Casimiro y Lucio Piccolo,

mientras recorre Europa como un dandy.

Entre las jugosas páginas llenas de juegos eruditos y sexuales, me divertieron especialmente las que dedica a sus intentos por vender un juego de porcelanas de Sèvres en Londres. Se reúne con expertos e historiadores del arte –“tratar con los ingleses siempre da gusto: son corteses y expeditivos, y su aparente estupidez es sólo inmensa e irrefrenable timidez”– que le aconsejan cómo venderlo. Es curioso observar como todos ellos le desaconsejan que acuda a los anticuarios porque cobran las tasaciones. Recalca la mala práctica (común aún hoy) de cobrar un porcentaje de la tasación y de esta manera



Fotograma de 'El gatopardo' (1963) del director Luchino Visconti

hinchar el valor de las colecciones para percibir más honorarios. Mientras leía esta correspondencia, recordaba mis tiempos de estudiante en Londres, donde en Sotheby's nos pasábamos la tarde escrutando porcelanas que no me interesaban nada. A Lampedusa tampoco le interesan, sólo el dinero que puede sacar como le pasa a los que here-dan obras y se deshacen de ellas.

ARTUR RAMON



El porqué de la devaluación de ciertas antigüedades está en la perfecta combinación de desafecto por las piezas y fácil salida en las subastas. Y los anticuarios, especie globalmente en extinción, son agentes residuales, muchas veces mal etiquetados como personajes siempre sospechosos, los últimos guardianes del mundo de ayer. La última vez que estuve en Palermo visité el cementerio de los Capuchinos. Tras una verja de hierro hay una lápida de mármol donde yacen los restos de Giuseppe Tomasi di Lampedusa, príncipe de Lampedusa y duque de Palma di Montechiaro, en el mismo lugar donde él mismo hace reposar a su príncipe Fabrizio de Salina en su *Gatopardo*. Cierro los ojos y veo la elegante figura de Burt Lancaster bailando con Claudia Cardinale entre espejos dorados que reflejan porcelanas de Sèvres en la casa de campo de Donnafugatta.